

Lo que me gusta de mis hermanos

Mi hermana mayor, Ángela, y yo tan sólo nos llevamos 11 meses, durante nuestra infancia nos trasladamos de ciudad en ciudad y estudiamos en más de media docena de colegios. Gracias a ella nunca estuve sola y nuestra unión era tan fuerte que nos considerábamos “*hijas únicas*”.

Ahora, aunque vivimos lejos la una de la otra, la siento cerca y sé que sigue cuidándome.

Cuando tenía diez años nació Manolo, el único chico, el más cariñoso, el más guapo y el más noble de la casa. Sus abrazos son alimento puro para el alma.

¡Qué decir de la pequeña de la casa! Micaela es trece años menor que yo, bellísima, muy inteligente, valiente ... a sus 26 años, es ingeniera, está casada, está a punto de tener su primer hijo y ha vivido más experiencias de las que yo viviré en toda mi vida.

Los tres son trabajadores incansables, emprendedores, buenísimas personas y lo mejor es que los tres me quieren mucho y yo a ellos.

Soy tremendamente afortunada de pertenecer a este equipo que con tanto cariño han entrenado mis padres, enseñándonos a disfrutar de las pequeñas y grandes cosas de la vida, a luchar por lo que merece la pena y a cuidar los unos de los otros porque LA FAMILIA ES LO MEJOR.